PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION:
120 Front Street, New York.
AÑO III. NÚMERO 128.

Nueva York, 8 de SETIEMBRE de 1894.

LA CORRESPONDENCIA DE REDACCION
GONZALO DE QUESADA.
120 FRONT ST., ROOM

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el órden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria úna, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. [illegible] hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo contínuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos contínuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO . . . . . José Martí.
TESORERO . . . . . Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. . .Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamáica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí . . . . . 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra . . . . . 192 Water Street.
Juan Fraga. . . . . 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero . . . . . West, Tampa.
J. D. Poyo . . . . . Key West, Fla.
Marcos Morales . . . . 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo . . . . . Martí City, Ocala.
J. F. Pérez. . . . . Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

CAYO HUESO.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguán
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio Gonzalez.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, nº 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tte. Cor. Juan Manzon, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Rifleros de la Habana nº 1.
Rifleros de las Villas.
Modesto Diaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amábile y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintitres de Goicouría.
Rifleros de Máximo Gómez.
General [illegible] J. M. Párraga.
Ramón L. Bonachea.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Párraga.
Rifleros de Bembeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvoechea.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves
Mercedes Varona nº 2
Hijas de la Libertad
Diez de Octubre.
Lorenza Diaz de Marcano
Pío Rosado
Luís Ayestarán.

ATLANTA.

Macheteros.

BOSTON.

Cuba y Borinquen.

STO. DOMINGO.

Guarionex.

NEW YORK.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Rifleros de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.

BROOKLYN.

Henry Reeves. nº 2.

TAMPA.

Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Aguila de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloft.
Los Independientes de Tampa. Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.

JACKSONVILLE.

Club Político Cubano.

THOMASVILLE

Güira de Melena.

CHICAGO.

Tello Lamar.

PHILADELPHIA.

Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Fé.

OCALA.

General Jordan, nº 2
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turla.

NEW ORLEANS.

Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.

SAN AGUSTIN.

Padre Varela.

GAINESVILLE.

Club Político 1º de Ganeisville.

JAMICA.

José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.

MEXICO.

Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectoras del Ejército.
Angel A. Maestre.
Narciso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.

PANAMA.

Simón Bolívar.

Comunicaciones Oficiales.

Partido Revolucionario Cubano

Consejo de Presidentes
DE
MARTI CITY

SECRETARIA

Señor Gonzalo de Quesada, Secretario del Partido Revolucionario Cubano.

Compatriota:

Tengo el gusto de comunicar á usted como hemos tenido la satisfacción de que en esta pobre colonia se haya erigido un nuevo Club político, que se adhiere en todas sus partes al Partido Revolucionario Cubano, [illegible] el nombre de

"FERMÍN SALVOECHEA"

cuya directiva se compone de los señores siguientes:

Presidente: Carlos B. Baliño
Tesorero: Santiago Bollo.
Secretario: Joaquín Granados.
1er. Vocal: Manuel Sucro.
2.º: Modesto López,
y veintitres miembros más.

Lo que de órden del señor Presidente y por acuerdo del Cuerpo de Consejo, participo á usted para su conocimiento y demás que corresponda; y al mismo tiempo para que se sirva disponer que figure en la relación de los Clubs de este lugar, en nuestro periódico oficial PATRIA.

También le participo que al resultar vacante la plaza de Presidente del Club "Leopoldo Turla," ha sido electo por unanimidad el antiguo emigrado José Sánchez Roel.

Saluda á usted en Patria y Libertad, en Marti City, (Ocala), agosto 30 de 1894.

El Secretario,
MARTIN RODRÍGUEZ.

Club Revolucionario Cubano
"MERCEDES VARONA
No. 2"

Señor Gonzalo de Quesada.

Respetable compatriota:

Después de saludar respetuosamente á usted paso á pedirle un favor que espero me haga, si usted puede concedérmelo.

El domingo cinco del presente, reunidas las socias del Club Revolucionario Cubano "Mercedes Varona N.º 2", se procedió á las elecciones de Directiva según sus estatutos y fueron electas por mayoría en escrutinio público las hermanas:

Presidenta: Señora [illegible] (reelecta.) *Vicepresidenta:* Señora Luz Nebó de López. *Secretaria:* Señora Rita Muñoz de Valdés, (reelecta.) *Vicesecretaria:* Señora Luisa López de Roque, (reelecta.) *Tesorera:* Señora Adela Reyes de Alcántara, (reelecta.) *Vicetesorera:* Señora Andrea Vázquez de López, (reelecta.) *Vocales:* Señora Isabel Tejera de Muñoz. *2.ª:* Señorita Juana Pérez. *3.ª:* Señorita Carmen Rodríguez. *4.ª:* Señorita Clara Luz Estrada.

Es cuanto espera alcanzar de la bondad de usted este cuerpo directivo, poniéndonos incondicionalmente á las órdenes de nuestro Delegado para todo lo que en Patria podamos ser útil, deseándole á usted salud y prosperidad.

Por la Presidenta,
ANA ESTRADA.

La Secretaria,
RITA M. DE VALDÉS.

Agosto 15 de 1894.

UNA CARTA
del General Máximo Gómez

PATRIA honra hoy sus primeras columnas con la carta que para su inserción le envia desde su retiro de Montecristi el General Máximo Gómez. Y es como sigue, dirigida á un cubano de París.

Señor D. F. y C., agosto 1 1894.
París.

Estimado amigo:

Ya podrá usted imaginarse con cuánto placer habré leído su cariñosa carta, por cuanto á la vez que en ella me demuestra su afecto hacia mi humilde persona, también me honra como "á un soldado autorizado," interrogándome sobre mis opiniones respecto á la actual situación política y económica de la rica y abatida Isla de Cuba, y de mis fundamentos en la esperanza del triunfo de una revolución salvadora,—porque "ya sabe usted que decididamente me he puesto al lado de José Martí, competente y autorizado Delegado del Partido Revolucionario Cubano." Y para que más ampliamente pueda usted—"según lo desea"—presentar mis contestaciones en el círculo de sus amigos, y al mundo entero, porque solo el crimen trabaja en la obscuridad, allá se las envio, plenas y precisas.

Poco ó nada puedo decirle que usted no sepa, por la prensa de la misma Isla y de la extranjera, de la situación difícil que abruma á la infeliz Antilla; y digo difícil, porque siendo la descentralización el único remedio posible para curarla de todos sus males, ese mismo remedio causaría la muerte á seguida, del Poder Colonial, cuya existencia ha sostenido—para su seguridad—desde Colón, sentado en las puntas de sus bayonetas, pero que desde el 68 á acá ha tenido que rodearse de cañones. Y no siendo ninguna situación de fuerza la paz, la verdadera paz; no constituyendo la fuerza gobierno legítimo para los pueblos ilustrados sino para los salvajes, ¿qué se debe deducir de todo eso? Que el pueblo cubano, que no está en las condiciones de los últimos, tiene necesidad de buscar su verdadera paz por el camino de la guerra: y cuando los pueblos conocen y sienten necesidades, el apremio fatal producido por ellas mismas los conduce irremisiblemente á buscar su satisfacción por la vía más pronta, no importa que sea más ó menos cruenta y erizada de sacrificios y peligros. Esa tierra que usted pisa, de histórico [illegible] mismos, ese París de bellos y grandiosos recuerdos para las almas entusiastas por toda obra humana y de libertad, son ejemplos que palpitan á su lado apoyando mis juicios sobre la actual situación de sus hermanos oprimidos. Así pienso yo en cuanto al estado de la Isla, que conozco como si viviese en ella.

En cuanto á mis esperanzas de triunfo, ellas se fundan en el derecho y el valor cubanos. Ninguno mejor que yo conoce los motivos por qué sucumbió un día la Revolución en Cuba. Tal vez estuvo falta de otras cosas: nunca lo estuvo de valor. Lo tuvo sobrante, hasta para envainar la espada poniendo ella condiciones, parada, ya aniquilada y ensangrentada, en presencia de un ejército de 100,000 hombres armados hasta los dientes. Quien ha visto batirse al cubano; quien vió á esos hombres aprender el arte de la guerra—que para Cuba es inútil enseñarlo, pues cada uno debe saberlo y sacarlo de su valor y su brazo; quien se levantó con la Revolución sin alarde, y leal cayó con ella sin abatirse, y á la desgracia de ésta unió la suya,—no puede dudar de su triunfo cuando ella bien ordenada se levante de nuevo.

¿Los recursos? ¡Ah! las revoluciones llevan en su propio seno grandes recursos; pero no pregunte usted esas cosas á ningún revolucionario: todos por naturaleza somos optimistas: contamos con la varita mágica que hizo manar agua a la piedra en el desierto: desde Jesús que se fué á los barrios de la ciudad á nombrar sus tenientes, hasta nuestros dias, nunca se ha ido muy lejos en pos de materiales para las obras de regeneración y justicia. Interrogad ahí mismo á los recuerdos en escombros de la Bastilla si fueron las manos que usaban guantes las que redujeron á polvo el monstruoso edificio, símbolo de la tiranía y crueldad de una casta privilegiada: y ¿qué armas tenia ese pueblo adolorido y de envidiable heroísmo y resolución? No se necesita saber si un pueblo tiene armas para sublevarse, sino si tiene valor para hacerlo, y si siente tristeza y amargura en su alma. Y yo sé, y lo sabe usted también, que el pueblo cubano tiene lo primero y padece lo segundo.

En cuanto á los demás obstáculos políticos de otro género, no tenga usted ningunos temores: toda solución de reformas en Cuba ya á estas horas, en estos instantes [illegible]

tiene razón de ser, es caducar al nacer. Eso tuvo sus días y sus oportunidades que, por fortuna nuestra, España no supo aprovechar. El autonomismo, que nos hubiera sido funesto á raíz del Zanjón, y al que yo temí, lo veo ya como una idea muerta; y aunque es muy posible que España—con su política capciosa—se lo reserve como arma de defensa en los supremos instantes de agonía de su poder en América, ya esa arma se ha embotado, y no hay que dudar que ese pueblo frenético, como todo pueblo cuando se subleva, se irrite más con todo lo que le huela á autonomismo que á conservador.

Pude notar durante la guerra de los "Diez Años" que nuestros soldados se sentían más indignados en presencia de los criollos armados en contra nuestra que de los mismos soldados españoles. Y la razón se explica: no es indispensable que los hombres usen corbata y sepan llevar levita ó chaqueta para que sientan en ciertos momentos supremos de la vida, sublevarse desde el fondo del alma un sentimiento de dignidad nacional. No hay pueblo que no sea capaz de cometer valentías y grandezas en defensa de su tierra, de su nombre y de su honor.

Si entiendo que he podido complacer á usted, será para mí de grandísima satisfacción.

Que su salud sea buena, y créame su amigo de siempre,

MÁXIMO GÓMEZ.

Federico Proaño, Periodista

"ANOCHE dejó de existir nuestro queridísimo amigo Federico Proaño: tengo el alma desgarrada: ¡usted sabe que lo queríamos tanto!" Así anunció José Joaquín Palma, el poeta cubano que solo ama á los justos, la muerte del incisivo periodista ecuatoriano á Joaquín Mendez, luchador de los buenos por la América criolla y definitiva. Y así era Proaño, que salvó el fresco ingenio de la fatiga y vergüenza del periodismo de oficio en las repúblicas rudimentarias. Es América la taza enorme, hervidero nuevo de las fuerzas del mundo, que llevan á las espaldas unos cuantos héroes y unos cuantos apóstoles, comidos, como de jauría, de todos los egoistas cuyo reposo turba la marcha de la santa legión: la pelea eterna del vientre contra el ala.' A veces el censor tacha, como pudo tacharse á Proaño, que el natural de Guayaquil, á quien echó un déspota á andar descalzo sobre breñas y torrentes por el destierro hasta el Perú, halle mal lo que la tiranía trama en el Perú ó el Salvador, y diga su censura, con ira y con fuego, en la tierra extranjera; pero en América, á mirarlo bien, el único extranjero,—imperante aún por la fuerza de ordenación, y terquedad de agonía, de la teocracia que lo fomenta,—es el espíritu de amo, ridículo y aborrecible y deshonroso espíritu, que aún nos queda de los tiempos viejos. El descendiente de un presidiario de Palos, de un matón de Flándes, de un mercenario de Nápoles, de un machetero de Aviñon, se cree, por rara heráldica, y maravilla del blanco pigmento, superior al inca y al chibcha, al criollo quemado por su sol nativo, al hijo del pueblo robado y asesinado, á su propio hijo. Las autoridades se buscan y se ayudan: los de alma de amo se juntan: la iglesia, que bebe málaga y se echa sobrinos, mantiene á los volterianos redomados que en público fungen de carmelitas y domínicos, para que con el consejo á las almas le ayude el clero, en premio del respeto y la paga de la oligarquía agradecida, á poder y mandar sobre las clases inferiores,—que ya serán iguales y felices en la claridad del cielo!

Con estas desvergüenzas se ha estado gobernando á la América. Es necesario cambiar. Venérese á los hombres de religión, sean católicos ó tarahumares: todo el mundo, lacio ó lanudo, tiene derecho á su plena conciencia: tirano es el católico que se pone sobre un hindú, y el metodista que silba á un católico. Hállenos de escudo suyo el criollo á quien se impida negar,—y el católico á quien se impida afirmar. El hombre sincero tiene derecho al error. El gobierno es la equidad perfecta y la serenidad; y á quien merme facultad alguna de las que puso en el hombre la naturaleza, ¡guerra como la de Proaño, guerra de día y de noche, guerra hasta que quede limpio el camino! Cuando se va á un oficio útil, como el de poner á los hombres amistosos en el goce de la tierra trabajada,—y de su idea libre, que ahorra sangre al mundo,—si sale un leño al camino, y no deja pasar, se echa el leño á un lado, ó se le abre en dos, y se pasa: y así se entra, por sobre el hombre roto en dos, si el hombre es quien nos sale al camino. El hombre no tiene derecho á oponerse al bien del hombre. Esto es lo mismo en Lima que en Quito, y en Guatemala que en San José: quien ve al hombre mermado, pelee por volverlo á sí, como Proaño peleó. Eso sí: si ha de ofender por la paga, ó por que le manda el anfitrión ofender, rompa la pluma pura sobre la mesa vil: se puede defender la libertad, pero de la defensa de ella no se ha de sacar pretexto para vivir de tábano ó de turiferario. Sin embargo, la pelea es tremenda: Proaño tendría á veces, con tal de que no le faltase pan ó cátedra, que defender, con la pasión de los pueblos primerizos, á amigos lerdos ó culpables. Es culpable el que ofende á la libertad en la persona sagrada de nuestros adversarios, y más si los ofende en nombre de la libertad. Pero no hubo mucha pluma, por lo castiza é intencionada, por lo liberal y fecunda, por lo magistral y fresca, por lo aguda y revoloteadora, como la de Federico Proaño.

El hombre anduvo por la América Occidental, con la pluma á cuestas. Caía en un país, Perú ó Costa Rica ó Salvador ó Guatemala, y ya, Fígaro y Veuillot, iba la pluma ampollando. No podía él vivir sin la letra impresa. Todo, hasta el pecado, por el pensamiento libre. Corona á la idea, nó coronilla. Quien desame la mala religión, la despótica é intrusa, hasta el derecho tendrá de pagarle la pluma: ¡esos son los servicios de la guerra! Proaño en *La Nueva Era*, azota á García Moreno, que lo destierra por el desierto, gran maestro de literatura, y lo echa á padecer, que es cátedra magna. En Bogotá, publica su *Times*, tamaño como un colibrí, y lo ama Adriano Paez, que fué alma de mieles, y escribe en su pro Montalvo, que fué gigantesco mestizo, con el número de Cervantes y la maza de Lutero. En Costa Rica creyó que había que barrer, y publicó *La Escoba*, y *El Otro Diario* y *El Maestro*. Por los Altos vivió en Guatemala, donde Palma lo quiso, y publicó, siempre ameno y picante, *El Diario de Occidente*. Reía, no sin amargura; y en verdad su risa era como la vaina de los sables, toda lustre por fuera, y plata ú oro donde juega el sol, y dentro, rugosa sombra. Risa es crítica. Pero Proaño no podía ver pájaro preso sin darle libertad; ni castigar á una bestia sin tundir á quien la castigase; ni merma alguna del hombre, sin que se le encrespase la pluma, como al quetzal, de ojo de oro, cuando se ve la esclavitud encima. El bravo Eloy Alfaro, que es de los pocos americanos de creación, lo nombró, cuando triunfó con él en el Ecuador la libertad, Ministro de Hacienda. De diputado á Guayaquil no quiso ir, porque "aquello iba á ser un concilio." Para los enemigos del albedrío del hombre, y de su franco empleo en América, no tenía más que uña y diente. Y su pluma, fina y fuerte, esbozaba de un rasgo, iluminaba de un revuelo, clavaba de un picotazo, se abría, como en dos alas, ante las majestades del hombre y de la naturaleza. Duerma el ecuatoriano, en suelo guatemalteco, donde lo amó un poeta cubano. Es una la América.

EL LIBRO NUEVO

DE JOSÉ MIGUEL MACÍAS

CON alegría verdadera, y agradecimiento al caballeroso editor, ve PATRIA en el número de estreno de «Los Domingos del *Diario Comercial*» de Veracruz, las primeras páginas del libro nuevo del filólogo cubano, José Miguel Macías. Llámase el libro *Erratas de la Fé de Erratas de Don Antonio Valbuena;* y ya luce desde el prólogo su erudición de raíz, su estilo inquieto y familiar, y su crítica franca y generosa el autor triunfante del *Diccionario Cubano, de las Raíces Griegas y Latinas*, que es á derechas todo lo que queda de latin viable, y del *Tratado de Disinencias*, que es obra de ahorro y expresión, donde se fija y acentúa el valor de nuestras palabras. De oquedad y follaje padece el castellano, y no hay como la etimología para ponerlo donde están, por su precisión y utilidad, el inglés y el francés. Tal como anda, el castellano es lengua fofa y túmida; y cuando se le quiere hacer pensar, sale áspero y confuso, y como odre resquebrajada por la fuerza del vino. José Miguel Macías es de los que le conocen á la lengua los manantiales; y del mucho saber, y suponer que todos saben tanto como él, suele parecer lo suyo intrincado en lo que es transparente, y difuso de pura energía, porque es su ciencia terca y rapante, que no deja el asunto hasta que está en el mero hueso, y con él desnudo golpea en las puertas del enemigo acorralado,—á reserva de darle á comer su propio corazón, y ponerle cubierto de honor en su mesa, como hace con el picafaltas de Valbuena, que es de los que le tiene mal á un monte que críe en una hendija un verso cojo; y tachará á la nube azul porque lleva, en una gota de agua, una diéresis en vez de una coma. Por "sus estupendos disparates" cae encima á Valbuena el Vicerector del Colegio de Veracruz; pero de buen grado le reconoce, por aquí ó por allá, "gran pericia, modo magistral y envidiable criterio." Y á vueltas con los traviesos localismos veracruzanos que de lejos ponen cierta oscuridad en los análisis del filólogo, da Macías sobre Miguel de Escalada como el que sabe sobre quien sabe menos, y pone de ligero y segundón, en res etimológica, al alevoso y colérico autor de los *Ripios Ultramarinos*.

Era en Veracruz, hará como un mes, y en una noche que PATRIA no puede olvidar. Los españoles habían sido corteses, y los cubanos admirables. Se había hablado poco, y hecho cuanto se tenía que hacer, porque solo la gente nula y ruin pierde el tiempo en lengua, y entre los hombres reales las cosas quedan hechas á las pocas palabras. A las siete llegó un viajero ansioso, y ya á la madrugada, lleno de orgullo el corazón cubano, iba á leer, como descanso del alma contenta, los libros del patriarca de la casa, de José Miguel Macías. El cuarto era vasto, lleno de imágenes piadosas, y junto á la cama señorial estaba el velador lleno de libros.—"¿Y va usted á leer esas vejeces? Si me va á leer, venga a oirme algo nuevo."—Y aquel anciano de ojos vivaces y paso juvenil, aquel septuagenario que con corazón de mozo había preparado en un día activo al viajero una noche de obra útil y júbilo profundo, aquel maestro cargado con la faena de tres generaciones, y la labor de aquella noche elocuente y asidua, avivó la luz, en el noble comedor de aquella casa de trabajo y honradez, donde la esposa ha sido leal y los hijos amantes y laboriosos, y hasta que salió el sol leyó sus *Erratas de la Fé de Erratas* el batallador Macías. Como pelea de veras fué aquella lectura: él desgrana su análisis, que se ve entonces claro y felicísimo, y lo comenta con la voz, y le clava el resumen al enemigo en el testuz, y remata el argumento con la pasión de la verdad. En su etimología no entran ladrones. La fantasía suele entrar, pero como ayuda y chiste, y porque toda ciencia empieza en la imaginación, y no hay sabio sin el arte de imaginar, que es el de adivinar y componer, y la verdadera y única poesía. La lámpara se debilitaba; pero no la voz del laureado anciano, cuando defendía de una nimiedad del Valbuena á caballero literario tan pulcro y cuidadoso como José Roa Bárcena, que es por cierto amigo de España y academias, á quien el de Lavapiés tiene en menos porque emplea la ancianidad honrada de tenedor de libros: y á poeta tan elegante, y de tan universal sentido de belleza, como Manuel Gutierrez Nájera. En verdad que se sentían junto á aquel anciano trabajador cariños de hijo. ¡Cuba así, como sus naturales, vive oscura, ó á medio vivir, cuando solo necesita de la libertad para poner en la labor y la luz el mérito errante de sus hijos! Pero Macías, al menos, vive, erguido y amado, en un pueblo de hermanos.

Otra belleza tiene este libro de Macías que no es para callada; y es que se lo edita José Pérez Pascual, español de nacimiento, y tan amigo de la justicia, que no entiende que el haber nacido en Cuba excuse al hombre de la obligación de amarla. Pérez Pascual le ve á Macías el corazón sin saña, le oye el discurso revolucionario, jamás le oye palabra baja y vil contra el español de nacimiento. Y le abre su casa, y con sus más nobles tipos le imprime en «Los Domingos del *Diario Comercial*» su libro nuevo,—como nosotros abriremos mañana nuestra patria libre á los españoles de buena voluntad, nuestros padres y nuestros hermanos. El odio canijo lada, y no obra. Sólo el amor construye. Hiere, y saca sangre á los hombres, para amasar con ella los cimientos de su felicidad. Será justa la América hermosa.

Correspondencia del Norte

CON este título publica la carta siguiente *El Partido Liberal*, y se reproduce porque á los cubanos no les será inútil su lectura:

Mexicanos, texanos y norteamericanos.—Odio hereditario.—Después de una corida de toros.—El occiso y los matadores.

Nuevo Laredo, 15 de agosto de 1894.

Sr. Director:

Flota en esta atmósfera fronteriza un gérmen de pasión tan caliginoso como el clima que nos desespera, y tan intenso como las dilatadas soledades de estos terrenos eriales y sin cultivo. La crudeza del hombre acostumbrado á batirse con el indio salvaje y á repeler con las armas al filibustero del Norte, se revela en las brusquedades del carácter del habitante de estos lugares, seco, frío, impasible, amoldado á maravilla en su figura, de protuberancias angulosas en el rostro, y en la conformación nerviosa de su cuerpo de elevado estatura. Alma nebulosa tiene el hombre fronterizo muchos puntos de contacto, en lo moral, con el árabe, por el ningún valor que da á lo vida de sus semejantes, por la frialdad en los asesinatos sin piedad y sin misericordia, y por la resignación con que sobrelleva su destino, más triste, mientras menos goces puede prodigar este árido suelo. El fronterizo mexicano, tiene, pues, un colorido especial, único en nuestra raza, de tal manera que no parece sino que en él se verifica la transición de nuestro pueblo con el pueblo americano, con todos los ensueños pasionales de uno, y todo el egoismo y utilitarismo práctico del otro. El todo, por el color, acentuadamente moreno, por la negra, poblada y larga barba, por la calma fría, por la intensidad del odio y del valor personal, y hasta por la predilección por el café, que consume á toda hora, y su amor á las armas de fuego, de las que no se desprende, nos trae esas lejanas reminiscencias del habitante del desierto, bien hallado con sus arenales y con su sol de oro fundido bajando á torrentes desde el cielo.

El fronterizo legítimo, el que no ha salido del terruño donde naciera, no se apresura nunca: con pasos lentos cruza su camino, revelando en su aire de profeta esa suprema indiferencia por una vida que á cada rato juega al que mejor le paga, ya sea sirviendo de salvaguardia á un contrabando, ya formando parte de una gavilla ó ya batiéndose con los enemigos de su hogar y de su hogar y de su patria. A quien con más predilección consagra su aborrecimiento, es al mexicano-texano, al traidor, al hijo espúreo y renegado, como le llama, y en correspondencia, el mexicano de allende el Bravo le paga con el mismo odio, con el mismo afán de muerte, que estalla á cada instante en encuentros personales ó en matanzas en masa, según las circunutancias del momento. Entre ambos surge una tercera personalidad: el norteamericano, amo para unos, enemigo para otros, pero de todos modos un ente aborrecible que no pocas veces ha pagado con su vida su traslación á estas márgenes mexicanas del río, como en la opuesta son matados los mexicanos en mayor cantidad y con una frecuencia escandalosa.

De generación en generacion se transmiten estos odios, cada día más violentos, cada día más profundos, y un río de sangre ahonda más esa pasión desenfrenada, que es el desahogo natural de razas antagónicas. ambas de distinto sér moral y de distintos ideales.

No hace mucho tiempo un hombre honrado, un joven, que tuvo el desgraciado pensamiento de trasladarse de paseo á Laredo Texas, recibió de manos de un americano un balazo que lo puso á las puertas de la muerte y de cuyas resultas ha quedado baldado para siempre. Y cada día, á cada momento, se dan casos semejantes, que causan mayor despecho á los agraviados, porque no existe la justicia americana contra los ciudadanos de su nación, cuando el herido ó el muerto es un chino, un negro, ó un mexicano. No pocas veces viene el norteamericano ó el texano persiguiendo hasta el propio hogar á alguno de nuestros nacionales que atraviesa el río en violenta fuga, y aquí, en tierra extraña, se consuma el delito, escapándose los malhechores que gozan de la impunidad más completa, salvados por cualquiera fórmula legal, á despecho de las representaciones de nuestros cónsules.

Las consideraciones que anteceden han surgido en mi pensamiento con motivo del último asesinato de esa naturaleza cometido en esta ciudad. La justicia ha comenzado á instruir el proceso correspondiente, de modo que la verdad de los hechos no es bien conocida, aún cuando la voz pública lo relata, con varias contradicciones, como sigue:

Manuel Garza, dependiente de una casa de comercio de Laredo Texas, y mexicano de origen, por antecedentes no sabidos se disgustó con George Magnon y Emilio Flores, ambos

ciudadanos americanos, quienes lo golpearon con el cañón de la pistola, hiriéndole en la cabeza. El ofendido se trasladó á esta ciudad, seguramente para evitar otro atentado, y ocho días después de haberlo verificado y cuando aún no le cicatrizaba su herida, fué sacado del circo taurino donde presenciaba la penúltima corrida dada por la cuadrilla de Ponciano Díaz en esta plaza, abandonando el espectáculo á invitación que le hicieron Magnon y Flores por conducto de un tercero, para reñir con ellos en las afueras de la ciudad. Garza aceptó el reto, sin considerar las desventajas que en contra suya existían, siendo dos los adversarios. Salió, pues, de la plaza, y tres calles más adelante de la misma, al pardear la tarde, se oyeron como quince disparos de armas de fuego, á la detonación de los cuales llegó la policía sólo á levantar el cadáver de Garza atravesado con dos tiros, uno en el costado derecho y otro en la tetilla izquierda. Los matadores fueron aprehendidos en los momentos de su fuga, ilesos; pero, según se dice, no tuvo Garza tiempo de disparar más de un solo tiro, porque ó no dieron fuego los otros cinco, ó porque cuando pudo hacer uso de su arma, yacia en el suelo herido de muerte. El occiso tenía numerosas simpatías en esta ciudad, que está indignada profundamente contra los asesinos, siendo estos últimos de las buenas familias de Laredo Texas.

Por lo pronto resulta un cadáver más echado en el platillo de la balanza que, como ya dije, rebosa de odio hacia los pueblos y pobladores de la Unión Americana. Esto es una prueba más de lo mentida que es laposibilidad de la *conquista pacífica*, imposible, imposible, imposible, si se atiende á que, mientras más comunicación tiene nuestra raza con la del Norte, más profunda es la antipatía y el rencor que se profesan.

De usted, afmo. amigo y atto. s. s.

JUAN RUIZ DE ESPARZA Y HERNANDEZ.

DESDE BOLIVIA

LA América, en verdad, es nuestra. Ni nuestra inexperiencia en la guerra anterior, y confianza pueril en pueblos menos amigos, pudieron enagenárnosla: ni pnede nada, contra la intuición americana, contra la sangre de las venas, contra el consejo del pensamiento continental, la trama, ya caída, del interés de los vapores, de compañías más políticas que comerciales, y el señuelo de las Academias. Por lentejas no se venden todos los americanos. Una cosa es ver con gusto á la abuela desdentada en la casa propia, y otra perdonarla, cuando con brazo brutal, ahoga á una hermana á nuestras puertas. Cortesía es una cosa, y verdad otra. Para que nuestra América sea libre, y toda la América feliz, Cuba ha de ser libre. Pero no es el indudable interés político, y de especial vitalidad para los países más vecinos, lo que mueve la simpatía por Cuba en las tierras americanas. Es la ley de la honra, que manda aplaudir en el de nuestra sangre la virtud que nos pareció santa en los nuestros. PATRIA no bastara, si hubiese de reproducir cuanto sobre Cuba, y su independencia necesaria, escribe América,—pero no debe quedar sin saludo, ya que viene de tan lejos, el voto con que los *Ecos Liberales* de La Paz, Bolivia, terminan su recuerdo elocuente de Plácido:

"Recordamos hoy al dulce poeta cubano, para que su memoria sea bendecida por todos los que defienden la libertad y la justicia.

Ah! ¿brillará, al fin, el sol de la independencia para la hermosa patria de Valdés y Céspedes?

La perla de las Antillas, ¿será la única cautiva en el suelo libre de América?

Pobre Cuba, *confía y espera*, que no ha de ser duradera tu esclavitud. La Libertad vencerá al fin!"

Los Hermanos de Jamaica

(LA SOCIEDAD DE SOCORROS CUBANA)

A Jamáica hay que ir, para ver cómo, aún en la nulidad y acabamiento de la colonia inglesa, que sin su responsabilidad y dominio propio perece en la libertad política inútil, viven en trabajo y concordia, arando en la vega ó torciendo en el taller, de amo hoy de la tierra el que fué ayer su bruto, y de tendero ahora el petimetre de antes, los elementos que más hostiles parecían al observador maligno ó burdo en la sociedad cubana. En aquella tierra de ingleses ¿quién en tesón, cultura y limpieza aventaja á los cubanos? Y los ingleses viven ¿con sus siervos, no emancipados aún de la barbarie, como los cubanos entre sí, sin más lejanía que la que pone naturalmente entre los hombres la diferencia de carácter ó de mérito? Ya en el taller está salvada Cuba, y la pobreza y el amor á la independencia del país han juntado en las mesas del jornal, con natural benefcio de los más incultos y humildes, al bachiller interrumpido y al hijo del esclavo. Y en Jamáica, que es como Cuba viva, se ve cómo los hombres de origenes más encontrados y diversos se unen y aman en la honradez y creación de la agricultura y en el amor vehemente á las grandezas de la patria. De Jamáica viene á PATRIA, y de las manos de Juan Bravo, hombre fundador y caballeroso, esta carta en que se anuncia el establecimiento en Kingston de una sociedad cubana.

"Sr. director de PATRIA:—New York.

Distinguido compatriota:

En junta general y por acuerdo unánime, he recibido encargo de la sociedad, de la cual soy humilde órgano, de comunicar á usted y por su conducto á nuestros dignos hermanos de esa localidad, el establecimiento en esta de la "Sociedad de Socorros Cubana," instalada definitivamente el 30 de Julio del año en curso.

Y siendo como en efecto es, su exclusivo móvil el de socorrer á las familias de los hermanos que, procedentes de esta Isla corrieran á compartir penalidades y glorias con los que, cansados de soportar por más tiempo las vejaciones de una metrópoli infatuada por su larga dominación, dejasen oir, en época, indudablemente no lejana, su clarin guerrero y redentor, allá en las risueñas campiñas de nuestro afligido y nunca bien amado país, el nuevo centro, en nombre del cual hablo, dado el valioso alcance que entraña la naturaleza del objeto que la constituye, no duda que nuestros entusiastas y abnegados hermanos de esa, sabrán ponerse á la altura que el patriotismo y el deber les señalen, en materia tan elevada como loable.

Oportuno paréceme, Sr. Director, signficar á Ud. que según un artículo de la Carta fundamental que rige nuestros trabajos, los socorros de dicha sociedad serán extensivos á las familias de todos los que de buena voluntad se prestaren á ayudarnos á conquistar la soberanía de la patria.

Agradeciendo á usted por adelantado la inserción de esta comunicación en las columnas de su acreditado semanario, me es grato suscribirme su servidor y compatriota.

JUAN BRAVO. (Secretario.)

Kinston, Jamaica, Julio 30, 1894.

EN CASA

Ya amarillean los montes. Ya se casan los novios. Ya en los colegios sacuden el polvo á la cama de cuartel, y al escritorio monótono, y emprende viaje al potro el mozo mohino, con un sueño prendido, como un clavel verde, al ojal del levisac, con un chispazo del vals último en los ojos que en las luchas de la patria ordenarán tal vez mañana la victoria.

El río de otoño, manso y acerado, copia las hojas rojas, amarillas y verdes. ¡Oh cielo azul! ¿y lucirá un verano más sin una prueba nueva del honor del mundo, y del brazo del hombre? ¿Será todo pesebre, celo, chisme, vanidad, merdida, comentario, sombra, eco? ¿Se oirán las voces robustas, y el mártir que espira y el pueblo que se levanta, ó no se oirá más que el picoteo nocturno y destructor de la vanidad incapaz, como el puntazo lúgubre del pájaro carpintero, que en el tronco agujereado hace su nido? Ya van las golondrinas rumbo al Sur, y la ciudad se viste de negro otra vez, y la luz empieza á tardar y á velarse: ¡ay del que no tiene un recuerdo de desinterés con que calentarse en el invierno, la dichosa memoria de una hora pura de servicio humano, de amistad ó de libertad, de cariño ó de justicia, de compasión ó de limosna:—ay del que no tiene un poco de luz en su alma!

El Colegio de Estrada Palma. "En verdad que no sería poca ventaja que todos los colegios estuvieran situados en la raiz deuna montaña: tanta ventaja sería como una cátedra dotada con holgura. Tanta educación se saca de vivir al pié de los montes como de vivir bajo más clásicas y pomposas alamedas." Así dice Thoreau, hombre natural que vivió de poco y supo mucho, en su viaje crudo y fuerte de *Una semana en los rios de Concord y de Merrimac*.

Y así, con su lago al pié y las siembras alrededor y el monte al respaldo, abre sus clases, el día mismo en que los pueblos de Centro-América se declararon libres, el colegio de Tomás Estrada Palma. Un pecado tiene Estrada, y es el de seguir de cerca, con ojos de padre, los instantes todos de las criaturas que vienen, impetuosas y sedientas, del freno de la casa en su tierra nativa á la soltura temible de la tierra extranjera. Es preciso ver al hombre, guía firme ayer de una república naciente, vigilarle el carácter á cada hijo que le entra en el colegio. Para él todo es raiz: la palabra, el ademán, la lectura, éste ó el otro hábito. Y esa es la clase mejor de un colegio que tiene tantas buenas: la plática continua, amable é implacable, del hombre entusiasta y recto. Él enseña el buen inglés, el honor y la libertad.

Un niño. Allá en un monte sencillo, sin pompa ni soberbia, una familia ansiosa veía,—el primer lunes de setiembre, el día en que sale de fiesta el trabajo eu el Norte,—cómo la niebla velaba los astros en el cielo turbio, cómo envolvía la oscuridad medrosa al mundo. Y á la hora misma en que rompía la luz de entre los montes, y plateaba la mañana los manzanos y el maíz, caía un niño en la canastilla, orlada de violetas y heliotropos, de la casa de Benjamín Guerra. Los malvados no deben tener hijos: pero los hombres virtuosos, sí. La familia ansiosa, como al borde de un lago, sonreía alegre al rededor de la cuna.

Aida Levien y Gustavo Govin. Cuando se seca el bosque, cuando el frío entra en los huesos y la quebrada enjuta arrastra las hojas descoloridas, cuando en el cielo gris se alza, por único ramaje, el pino solitario, está bien que la mano viril busque á la mano delicada, á los sones del órgano solemne, y, con la bendición de los amigos, se junten para la pena y el amor las almas semejantes. Govín es nombre bueno, de trabajo y honor: Govín en Cuba ha sido destierro, cátedra, discurso, pelea, tesoro, fusil, barco: Govín es historia en Cuba, y obligación. Un *Govín, Gustavo, se casa el diez, en la iglesia* [illegible] Brooklyn, con una hija del Norte, fina y bella, con Aida Levien. Ellos no serán de los esposos infelices, que se toman para el goce y se abandonan en el dolor: en su matrimonio, como en la hermosa iglesia, resonará el cántico, y no se apagarán los cirios. La vida está en la compañía y el sacrificio.

Luis Baralt en Paris. De Francia ha vuelto, con honores nuevos de maestro y pensador, ese elegante hablista y ponente de ideas que llamamos Luís Baralt. Pensar en la lengua propia ya es labor, y buscar con móvil sincero la música de nuestra vida, y decir en lengua clara y amable las concordancias que la rigen; pero caer como de paseo por París, cuando está perezoso del calor el pensamiento de la ciudad múltiple, y hablar en francés de educación, y de los varios entes que en el hombre á la vez se han de fomentar, de modo que *Le Nouveau Monde* diga que "el sabio profesor tuvo en su conferencia éxito brillante," y *L'Epoque*, el diario latino donde escribe Iung, declare que «á dar Baralt otra conferencia sería pequeña la mayor sala de Paris,» y *Le Matin*, con todo su respeto, escriba en larga crónica que "la conferencia fué de lo más interesante," no es mérito —á la verdad—que deba ser tenido en poco. Cuba es así, y hay rábanos y coles, nacidos en suelo cubano, que desconfían de su país. Heredia, que ya hacía versos cuando fue á París, es acaso el que en sublime francés ha puesto más idea y color en el soneto difícil, el más bréve espacio literario. Murió Comte, el ordenador positivista, y el cubano Poey es quien guía, por el vigor de su análisis claro, la escuela que sólo pecó, en la pelea justa contra el falso ideal, por su negación inmoral de la existencia mejorable y permanente. Ayer fué, con su genio en la maleta, el ambicioso Augusto de Armas, y de los diez y seis á los veinte años se sentó entre Bourget y Banville, sutil como aquél y acicalado como éste, y enriqueció la lengua extraña con el iris de cristal tallado de las *Rimas Bizantinas*. Y ahora va, á hablar de ideas puras, este criollo allá desconocido, sin más diploma que su sinceridad y buen francés, y él, que jamás pisó á Francia, habla como igual, y aun dicen los franceses que como superior, con los nacidos en la lengua. Quien sepa de letras, será justo. Por lo clara, por lo vasta, por lo entusiasta, por lo comprensiva, le celebra París á Luís Baralt su idea de desenvolvimiento armónico con disciplina igual para las facultades todas, y más empleo para el juicio, la espiritualidad y la intuición que el que hoy, en la absorbente educación intelectual, se da á la memoria y al mero entendimiento. A sus clases del Norte vuelve Luís Baralt, y á sus libros queridos, y á su casa feliz. Piénse: que después de hacer, es lo mejor y lo más limpio que se puede hacer en este mundo. Y el mismo hacer ¿qué es sino el brazo del pensar? «El ser es el acto,» decía el griego en quien Sarcey dice que se encuentra la suma del saber humano. Obra quien pone á los hombres en camino de obrar: quien, como Baralt, vive ante ellos puramente, y les da en forma bella su pensamiento desinteresado.

La Escuela de Emilio Agramonte Los teatros oyen pocas veces aplausos como los que coronaron—que aquí se puede decir bien —el singular esfuerzo de Emilio Agramonte en el primer año de su *Escuela de Opera y Oratorio*. He ahí un músico vibrante, que solo tiene paz con los cubanos leales, y con la música perfecta. Era abogado, y por su mucho arte, y por no defender leyes viejas ante tribunales impuros, se dió á la música entero, en su ansia de belleza y de justicia: ¿qué saben los que se rastrean por la tierra, aquellos de quienes dice el salvadoreño Francisco Gamboa:

> "Los que nunca llevaron en la mente
> un solo pensamiento de grandeza,
> raza degenerada é impotente
> que á todo humilla la servil cabeza;
> raza incapaz de recoger la espada
> que sus mayores, por servir la idea,
> blandieron con bravura encarnizada
> en los épicos campos de pelea;
> que llevando en lo oscuro de sus almas
> de lo vil y lo bajo el fuego oculto,
> á toda infamia le batieron palmas
> y á todo fango le rindieron culto";

qué saben los que viven contentos con la vida insuficiente y cruda; con la vida brutal y tiránica, del sublime abandono del espíritu que pide á los acordes de la naturaleza la amistad y plenitud que no hallará en el mundo? Y el arte que ama él no es el que, á desemejanza de su carácter, adula el gusto burdo, sino el que, como él mismo, es sutil y fiero. A ese altivo propósito une Agramonte la sinceridad que arrastra, y el trabajo que funda, y el tesón que ordena, de modo que á los alumnos no solo les disciplina la voz, sino el carácter, y les educa el mérito de manera que puedan sacar de él fruto práctico en el mercado del mundo. [illegible] mas, antes del 24 de setiembre, que es cuando se abre la Escuela. Allí Agramonte regirá é inspirará: y lo ayudarán muy de cerca el pianista Goré, que lleva el canto como pocos, y Rafael Navarro, ese otro artista nuestro, al que sólo ha faltado, para brillar aún más de lo que brilla, el suelo seguro de la patria. Envidiable escuela van á tener, con todo el pensamiento y delicadeza de la música, los alumnos, que ya pasan del ciento, de Emilio Agramonte.

La Imprenta de Figueroa. De los de casa no se puede decir bien, ni de los que amamos de cerca, por el mérito que da al talento honrado el trabajo asíduo; porque á la desvergüenza del mundo le parece siempre lisonja la justicia. Por el orden y nativa altivez de su pensamiento vale mucho, y por su habla elegante y concisa, y por su patriotismo activo y edificador, el biógrafo laureado y poeta enérgico de Puerto Rico, nuestro hermano en esperanzas y en labor, Sotero Figueroa. Pero de él, y de su imprenta excelente, no diremos más que lo que publica en su último número, muy moderno y muy nuestro por cierto, y de mucha variedad é interés, la revista del venezolano Figueredo: *El Americano*:

«Sólo debido á que esperábamos el juicio del público en la materia,—que ya se ha manifestado justiciero y unánime,—es que antes de ahora no hemos llamado la atención acerca del buen gusto, nitidez y limpieza con que sale á luz *El Americano*. Y esto se debe al señor Sotero Figueroa, quien como dueño de la *Imprenta América*, donde se edita *El Americano* y aún como entendido tipógrafo que es, pone todo empeño para que nuestro periódico se presente á la altura de los mejores de su clase. Recorrer las páginas de *El Americano* es la mejor recomendación de la *Imprenta América*. Esto no es sino un aplauso público que tributamos al amigo Figueroa.»

Cuadros vivos. Resucitando diversiones viejas, de allá del siglo pasado, ponen ahora cuadros vivos en los teatros de New York, con las figuras de bulto á toda luz, en el fondo del marco dorado, y el escenario en sombra. Diana hubo y Aurora en un teatro veraniego, en noches pasadas, y musas, y la caza de Diana, de Mackhart, donde lucen, con la leve cubierta de mantos vistosos, las vienesas de más célebre hermosura; pero el público que henchía el teatro aplaudió, más que otro alguno, el cuadro único donde no había mujer: el cuadro de 1776, donde llama á morir por la patria un tambor ciego, con las canas por el aire, y le miran con amor otro tambor, y un niño.

PROFESIONES, Artes, Industrias

PUERTORRIQUEÑAS y CUBANAS.

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

ADAY, R. V., 34 Old Slip.
AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
FONSECA & CO., 169 Front St.
FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
GALINDO, R. C., 20¾ Fulton St.
LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.
MANRESA, J., 32 Platt St.
MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
MEDINA, Eligio, 6 University Place.
OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
PEREA Bros., 91 Barclay St.
QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
SAUME, J., 195 Allen St.
TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

PAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
García Pando & Co., 228 Pearl St
García & Vega, 171 Pearl St.
García & Guerra, 22 Gold St.
Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
Guedalia & Co., 54 Third Ave.
Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
Lopez, R., 16 Cedar St.,
Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
Monne & Bro., 39 Barclay.
Perez, M, 150 E. Fourteenth St.
Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
Torres, J., 93 Maiden Lane.

COMERCIANTES.

M. N. Glynn, 12 Old Slip.
Del Valle Socarrás, 130 Pearl St.
Asencio y Cosio, 33 Pine street
Barrios, Zacarías, 23 Coenties Slip
Barranco, Manuel, 281 Pearl street
Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
Cestero, J: N., 76 Pine street
Ferrer, Carlos, 39 Broad street
Fowler, R., 138 Pearl street.
Garmendía, F., Cotton Exchange B'ding
Giberga, Benjamín, 118 Wall street
Guerra, Benjamín, 281 Pearl street
Gutierrez, José A., 75 Pine street
López, Virgilio, 40 Pearl street
Marsans, Rómulo, 118 Wall street
Martinez, Arístides, 207 Pearl street
O'Kelly, José E., 142 Pearl street
Perea L., 119 Fulton street
Pierra, Fidel G., 81 New street
Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
Sariol, Arturo 81 New street
Suzarte, E., 81 New street
Souto, B., 160 Front street
Veranes, Luis, 81 New street
Zaldo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

Agramonte, Enrique. 132 W. 98 St.
Alvarez, J. R., 1350 Lexington Avenue.
Amábile, F., 1636 Lexington St.
Arango, Agustín, 125 E 26th St.
Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
Crispín, Antonio, 1654 Madison Ave.
Fernández, A. M., 140 W 10th St.
Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
Gomez, H., 152 W 123d St.
Guiteras, R., 107 W 54th St.
Henna, J. J., 8 W 40th St.
Miranda, R. L., 349 W 46th.
Portuondo, B. H. 340 E 116th St
Pell Davis, F., 320 E 26th St.
Quesada, G. J. 213 W. 127th. St.
Reiling, F., 210 E 50th St.
Romero, G., 120 E 80th St.
Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
Sabater, D., 107 E 30th St.
Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St
Terry, Antonio.
Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES fabr cados en Key West con rama Habana de primera clase.

POR OPERARIOS CUBANOS. De venta en todas las Tabaquerias de los Estados Unidos.

—BROOKLYN—

Buchaca, 253 E Reid St.
Costales, A., 518 Evergreen
Criado, L. F., 147 Fort Green
De Castro, J. F., 553 Henry
Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
Osorio, Justo, 57 Concord St.
Ponce, N. J. 337 First St.

ABOGADOS.

Agramonte, Emilio, 280 Broadway
Del Pino, Emilio, 45 William
Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
Jones & Govin, 45 Cedar.
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
Quesada, Gonzalo, 58 William
Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

González, Antonio C., 35 Broadway
Ponce de León, Julio, 40 Broadway
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
Godoy, José, 120 W 35th St.
Nuñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
Navarro, Rafael.
Salazar, Isabel.
Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

Agramonte T., 100 Lexington Ave.
Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
Sabater, Domingo, 107 E. 30.
Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ALBERTO GUITERAS,
CIRUJANO DENTISTA.
3605 Locust Street, Philadelphia.

ARTISTAS.

Edelman, Federico, 232 W 14 street.
Jimeno, Patricio, 232 14 street
Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

"El Porvenir" 51 New Street
"Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

Desvernine, P., 52 Beaver
Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

Boulanger, 22 W Third Street
Calderín, P., 236 Sullivan
Moreno, J., 173 Prince
Pollegre, Guillermo, 14 Pearl

LOGIAS.

Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

"Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
"La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
"La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
"Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
"La Fraternidad" M A Tirado 36 Vesey St.
"La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
"San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

CLUBS POLITICOS.

"Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
"Borínquen," Sotero Figueroa, 296 Broadway
"Pinos Nuevos" Federico Sanchez 860 W 9th Av
"Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

-Nos. 154-156, W. 14th Street-
NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE
Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS.
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

EVERETT HOUSE,

EN SARATOGA.

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.

Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

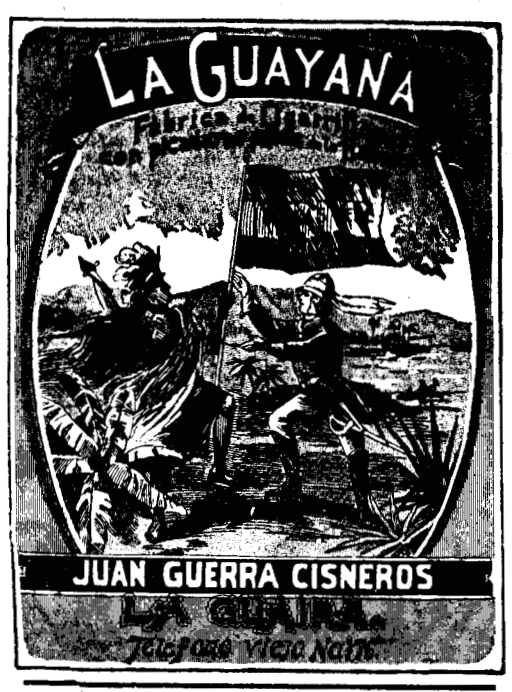
Precios: De $2-50 á $4-00 diarios

ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse á

P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—*El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sépanlo sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.*



"PLAVANO"

HOTEL y RESTAURANT,

en local excelente,

No. 28 Este calle 23,

Frente á Madison Square.

Muy conveniente á los Viajeros.

COMIDA BUENA,
HABITACIONES MODICAS,
NUESTRAS COSTUMBRES.

Cuartos con comida ó sin ella.

TABLE D'HOTE, con vino,.... ...$1.00
ALMUERZO, ...50cts.

En la ciudad baja:

ALMUERZO Y LUNCH,

13 South William ó 57 Stone St.

PATENTS

CAVEATS, TRADE MARKS
COPYRIGHTS.

CAN I OBTAIN A PATENT? For a prompt answer and an honest opinion, write to **MUNN & CO.,** who have had nearly fifty years' experience in the patent business. Communications strictly confidential. A **Handbook** of Information concerning **Patents** and how to obtain them sent free. Also a catalogue of mechanical and scientific books sent free.

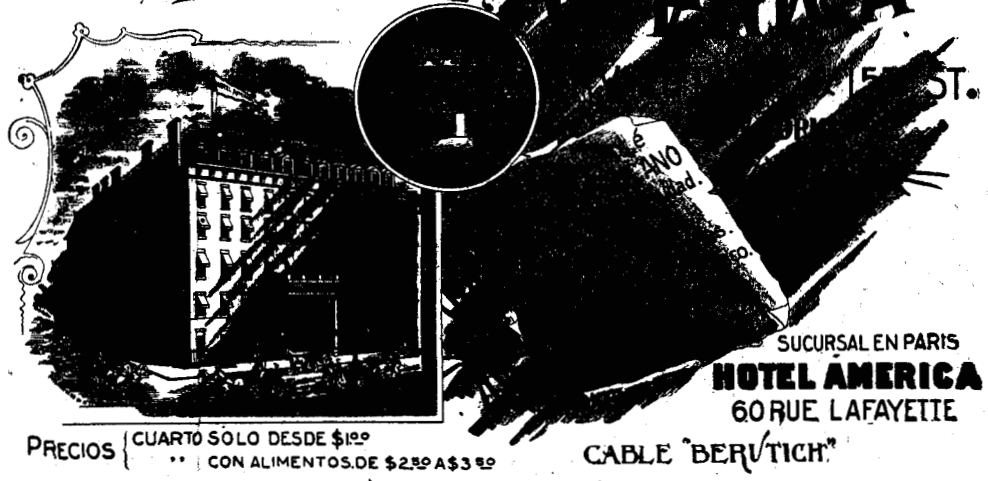
Patents taken through Munn & Co. receive special notice in the **Scientific American,** and thus are brought widely before the public without cost to the inventor. This splendid paper, issued weekly, elegantly illustrated, has by far the largest circulation of any scientific work in the world. $3 a year. Sample copies sent free.

Building Edition, monthly, $2.50 a year. Single copies, 25 cents. Every number contains beautiful plates, in colors, and photographs of new houses, with plans, enabling builders to show the latest designs and secure contracts. Address

MUNN & CO., NEW YORK, 361 BROADWAY.

Arturo T. Berutich. E. Spinetti.

HOTEL AMERICA



SUCURSAL EN PARIS
HOTEL AMERICA
60 RUE LAFAYETTE

PRECIOS { CUARTO SOLO DESDE $1.00
" CON ALIMENTOS DE $2.50 A $3.50

CABLE "BERUTICH."

NUESTRA NUEVA SUCURSAL

HOTEL AMERICA

1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE $3.50 Á $5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.- ON PARLE FRANCAIS.- FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.,

INSTITUTO

ESTRADA PALMA

de Ensenanza primaria y secundaria.

(*FUNDADO EN 1885.*)

Trasladado este establecimiento á un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete á catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse á

Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA
DE
CIGARROS HABANOS
"LA AMERICA"
DE SEBASTIAN CABRERA.
178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH

PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N Y.

CRIMENES HISTORICOS.

COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES,
—por—
J. D. HERNANDEZ.

Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

"ENSAYOS POLITICOS."

ARTICULOS Y DISCURSOS
—POR—
RAFAEL SERRA

Un volumen de ciento cincuenta páginas. —Agente, M. de J. González. *206 East, 85th. Street.*

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.

Hotel America.

1469 Michigan Avenue,
CHICAGO
Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

PRECIOS: { **de $3 $4 diarios, según las habitaciones.**
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.

Reesidnte en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

TRABAJOS DE JOYERIA Y COMPOSICIONES.

Garantizando todos sus trabajos.

Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.

205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"HATUEY."

Poema Dramático
—POR—
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

"EL GRAN LUCERO."

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—
BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

Imprenta "América."
284-286 Pearl St., corner Beekman St.

Número 128
8 de septiembre de 1894

Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

Federico Proaño, periodista VIII, 256-258

El libro nuevo de José Miguel Macías V, 239-241

Desde Bolivia ED, 189-190

Los Hermanos de Jamaica (La Sociedad de Socorros Cubana) ED, 126-127

En Casa V, 435.439

De otros autores

Martín Rodríguez : Comunicaciones Oficiales

Ana Estrada, Rita M. de Valdés: Comunicaciones Oficiales.

Máximo Gómez: Carta (Cuba a Duarte)

Juan Ruiz de Esparza y Hernández : Correspondencia del Norte

Juan Bravo :Carta

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos